

# Orígenes, desarrollo y concepción de la Observación Participante en sociología.

**Javier Alberto Santos**

Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS)  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
jsantos@fba.unlp.edu.ar

**Director: Dr. Juan Ignacio Piovani**

En la reciente institucionalización académica de la Metodología como disciplina reconocida y practicada en contextos institucionales, el estudio de los instrumentos conceptuales y operativos usados en la investigación empírica de las ciencias sociales ha venido ganando espacios.

En tales marcos, la línea de Investigación encarada se propone aportar al campo de la metodología un conocimiento acerca de los orígenes y la sistematización de la técnica de la observación participante en Sociología. Para ello se propone avanzar sobre el reconocimiento y caracterización de las prácticas de investigación científica (*fieldwork*) que resultaron antecedentes de la observación participante a la luz de las principales corrientes filosóficas que fueron utilizadas como base ontológica y epistemológica para el uso de esta técnica y de las concepciones actuales sobre la técnica.

**Palabras claves:** Observación Participante. Técnica. Orígenes. Sociología.

## Antecedentes

En la actualidad, en la literatura metodológica se define a la observación participante como una técnica de recolección de información cuya función es garantizar el acceso privilegiado a los significados que los actores construyen (y le asignan a su mundo) a través del hecho de observar “en directo” y compartir experiencias en el ambiente que se estudia (Platt, 1982). La mayor parte de la literatura sobre observación participante es de tipo técnico-metodológico, y se presenta en la forma de textos específicos o de manuales generales en los que no se tratan —o se tratan muy marginalmente— las cuestiones relativas al origen y al desarrollo histórico de esta técnica de investigación. En general, en estas obras, cuando pertenecen a la tradición sociológica, suele atribuirse el origen de la observación participante a las estrategias de campo (*fieldwork*) desarrolladas en la Escuela de Chicago en las décadas de 1920 y 1930, con base en la concepción teórica del interaccionismo simbólico.

Los pocos investigadores que han tematizado la cuestión del origen y desarrollo histórico de observación participante han llegado a la conclusión de que estas versiones muy difundidas e incluso naturalizadas, que se reproducen en la mayoría de los manuales de metodología, son históricamente inexactas.

Jennifer Platt es tal vez la máxima referente internacional en cuanto al estudio de la relación entre observación participante y la Escuela de Chicago. Sus artículos (1982; 1983; 1985) concluyen que el origen de la OP en esta Escuela es sólo “mítico”, ya que: 1) en la discusión metodológica anterior a la Segunda Guerra Mundial el acceso a los significados no estaba asociado a la participación; 2) los casos de observación participante en la Escuela de Chicago no la aplicaron con el sentido actual sino con el fin de acceder a datos “objetivos” (muchas veces cuantificables); 3) el término

observación participante se refería entonces a una cosa distinta, y que se centraba en el uso de participantes nativos en calidad de informantes. Los aspectos metodológicos desarrollados en la Escuela de Chicago, en especial el desarrollo del “fieldwork” (supuesto antecedente de la OP) se tratan en esta misma línea en textos como los de Bryman (2001); Bulmer, (1984); Chapouli (1987); Cortese (1995); Cressey (1983) y Hammersley (1989).

Otra cuestión importante que se ha estudiado en sociología en torno al tema de la presente investigación es la supuesta relación entre la observación participante (y los métodos cualitativos en general) con la corriente interpretativa de la sociología, y en particular con la idea weberiana de “*verstehen*”. Platt (1985) ha mostrado que no existe evidencia acerca de que los aportes de Weber hayan tenido la suficiente influencia en etapas formativas en el desarrollo de los métodos cualitativos de investigación en EEUU. En este sentido su trabajo no fue ampliamente conocido hasta los años 40. Si bien es común el reconocimiento de la influencia de Weber en los métodos cualitativos de investigación, tal asociación pareciera otorgarle un lugar central en los orígenes y en la emergencia de la observación participante que no le corresponde. Sobre las bases teóricas y filosóficas que han fundamentado a la metodología de la Escuela de Chicago en general y al desarrollo del “fieldwork” en particular cabe destacar, además de la obra apenas citada de Platt, las de Burns (1996); Cefai (2001) Cortese (1995) Hammersley (1981). En general, las prácticas de investigación del ala más cualitativista de la Escuela de Chicago se explican con relación a la influencia de corrientes como el Pragmatismo y el Interaccionismo Simbólico, y de autores como Dewey, Simmel y Cooley.

Estas características, y en particular la tendencia a ver el trabajo de campo como un medio de recolección de datos objetivos con el fin de obtener leyes universales es justamente uno de los puntos que dificultan la consideración de las prácticas de investigación como origen de la moderna observación participante cualitativa. Para Hammersley y Atkinson (1994) el sentido moderno empieza a tomar forma más recientemente cuando, con el rápido desarrollo de los métodos estadísticos y la creciente influencia de la filosofía positivista, la investigación con cuestionarios (surveys) comenzó a ser contemplada como una tradición metodológica autosuficiente y surgieron en consecuencia un set de alternativas metodológicas bien diferenciadas. Para Platt (1982; 1983) esto tomó forma hacia los años 50, y el set de tales alternativas incluyó inicialmente a encuestas, análisis secundario / documental y observación. Para Burgess (1996), el sentido moderno de la OP debe entenderse en el marco del moderno debate cuali / cuanti, cuando desde una perspectiva epistemológica, se resignifican prácticas ya existentes y se las liga a supuestos teórico-filosóficos basados en la corriente interpretativa (y sus fuentes hermenéuticas, fenomenológicas y constructivistas).

Antes de la Segunda Guerra Mundial, y a pesar del desarrollo de corrientes teóricas críticas de la tradición positivista, que defendían la especificidad del objeto de estudio de la sociología, no se habían constituido aun conjuntos de instrumentos conceptuales y operativos para la investigación empírica articulados o definidos en función de su capacidad para realizar supuestos teóricos alternativos / competitivos sobre la naturaleza y los fines de las ciencias sociales. Los investigadores empíricos recurrían a una serie de instrumentos técnicos, en algunos casos análogos a los usados en la actualidad, sin problematizar en demasía la cuestión metodológica. Los instrumentos que hoy podemos definir *expost* como antecedentes de técnicas cualitativas y cuantitativas se usaban de modo complementario e incluso intercambiable.

Luego de la Segunda Guerra Mundial confluyeron una serie de circunstancias que comenzarían a alterar este panorama. La consolidación de EEUU como actor de primacía mundial tendió a privilegiar los estudios sociales determinados por su agenda interna: las orientaciones de la opinión pública, las bases para las decisiones de gobierno, los aspectos demográficos, en fin, todo tipo de datos agregados. Esto favoreció el desarrollo del *survey* (basado en una serie muy articulada de instrumentos conceptuales y operativos: la muestra aleatoria, el cuestionario estandarizado, el análisis estadístico) por sobre otras formas de investigación; lo que a su vez coadyuvó a la decadencia de la Escuela de Chicago y a la entronización de la Escuela de Columbia, guiada entonces por Lazarsfeld. Estos instrumentos metodológicos formaron un todo coherente, en lo que Giddens (1979) llama "consenso ortodoxo" de las ciencias sociales, con la *standard view* de la ciencia (especialmente el falsacionismo popperiano) y con la perspectiva teórica del estructural-funcionalismo. Este consenso ortodoxo tenía por lo tanto los tres ingredientes básicos de un paradigma: decisiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. Si bien no logró imponerse como un paradigma en sentido estricto, gozó de cierta hegemonía, especialmente en los años 50. En la década del 60 comenzó a darse su "disolución". En un nuevo contexto histórico, marcado por la descolonización, los movimientos sociales contestatarios del orden establecido, etc., las bases del consenso ortodoxo serían puestas en jaque, en un intento por redefinir los fines de la sociología y el rol social del sociólogo. En estas circunstancias, y en el marco del naciente debate cuali/cuanti, una serie de prácticas de investigación ya existentes, y que incluso en muchos casos habían surgido desde la lógica ortodoxa de "recolección" de datos "objetivos", fueron re-significadas desde tradiciones teóricas no ortodoxas (hermenéutica, fenomenología, interpretativismo) para dar sustento a una alternativa de investigación sociológica centrada en el acceso interpretativo al mundo de la vida social. Fue así que la observación participante pasó a quedar indisolublemente ligada a una perspectiva cualitativa basada en el *verstehen* y en la investigación del sentido.

## **Metodología**

Dados los intereses cognitivos, esta investigación asume la perspectiva socio-histórica del *Programa Fuerte* de la sociología de la ciencia de Edimburgo, buscando reconocer y caracterizar los orígenes del conocimiento científico (en este caso la observación participante) en la interacción social, tratando de dar cuenta de cómo ciertas ideas y prácticas pasaron a tomadas como verdaderas o rechazadas como falsas. En este sentido, la investigación se concentra en el estudio de las innovaciones metodológicas como motor del desarrollo de las disciplinas científicas (Cortese, 1995).

Por tratarse de una investigación de carácter especialmente histórica, la estrategia metodológica descansa fundamentalmente en el análisis en interpretación de documentos. Siguiendo la terminología tradicional, estos documentos pueden clasificarse como fuentes primarias y secundarias. Las primeras remiten a las producciones de investigaciones empíricas de los actores / contextos institucionales investigados en las que se haya aplicado alguna forma de observación participante (o *fieldwork*); a los textos teóricos (incluyendo reflexiones filosóficas) que hayan sido utilizados como fundamento de las investigaciones empíricas, especialmente en cuanto al uso de la observación participante; a los textos de carácter metodológico producidos por los actores / contextos institucionales investigados y/o durante el período en que

éstos se desarrollaron; y aquellos documentos personales: diarios / cartas / notas de campo, etc. de los actores investigados; documentos institucionales de los contextos estudiados; etc. Las segundas, aluden a los textos historizadores de la observación participante y del trabajo de campo en Sociología; aquellos documentos en donde se estudian las escuelas y corrientes sociológicas y aquellos textos en los que se estudia a los autores investigados y su obra.

## **Referencias, fuentes primarias y secundarias**

### **Referencias**

- Bryman, A (2001), Ethnography. London: Sage Publications.
- Bulmer, M (1984), The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research. Chicago: University Press.
- Burgess, R. (1995), In the field: An introduction to field research. Londres: Routledge.
- Burns, T. (1996), "The Theoretical Underpinnings of Chicago Sociology in the 1920s and 30s", The Sociological Review, 44, 3: 474-494.
- Cefai, D. (2001), "Naturalism in American Sociology at the Turn of the Century: The Origins of the Chicago School Perspective", La Revue du MAUSS, 17: 261-274.
- Chapoulie, J. (1987), "Everett C. Hughes and the Development of Fieldwork in Sociology", Urban Life, 15, 3: 259-298.
- Cressey, D. (1983), "The methodology of the taxi-dance hall: an early account of Chicago ethnography from the 1920s", Urban Life, 12: 109-19.
- Cortese, A. (1995), "The Rise, Hegemony, and Decline of the Chicago School of Sociology", The Social Science Journal, 32, 3: 235-254.
- Hammersley, Martyn (1989), The dilemma of qualitative method. Herbert Blumer and the Chicago Tradition. London – New York: Routledge.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994), Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós.
- Platt, J. (1982), "The Origin Myth of Participant Observation", American Sociological Association.
- Platt, J. (1983), "The Development of the "Participant *Observation*" Method in Sociology: Origin Myth and History", Journal of the History of the Behavioral Sciences, 19, 4: 379-393.
- Platt, J. (1985), "Weber's Verstehen and the History of Qualitative Research: The Missing Link", The British Journal of Sociology, 36, 3: 448-466.

### **Fuentes primarias**

- Bernard, L. (1934), The Fields and Methods of Sociology. New York: Farrar & Rinehart.
- Landesco, J.(1929), Organized Crime in Chicago. University of Chicago Press, Chicago.
- Palmer, V.(1928), Field Studies in Sociology. University of Chicago Press, Chicago.
- Park, R.(1915), "The City: Suggestions for the Investigation of Human Behaviour in the Urban Environment". American Journal of Sociology, Vol 2, 577-612.
- Radcliffe-Brown, A. (1923), "The Methods of Ethnology and Social Anthropology". South African Journal of Science, Vol. 20, 124-127.

Thomas W.I. y Florian Znaniecki (1918-1920), The Polish Peasant in Europe and America. University of Chicago Press, Chicago.

### **Fuentes secundarias:**

- Bryman, A (2001), Ethnography. London: Sage Publications
- Bulmer, M (1984), The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research. Chicago: University Press.
- Burgess, R. (1995), In the field: An introduction to field research. Londres: Routledge.
- Burns, T. (1996), "The Theoretical Underpinnings of Chicago Sociology in the 1920s and 30s", The Sociological Review, 44, 3: 474-494.
- Cefai, D. (2001), "Naturalism in American Sociology at the Turn of the Century: The Origins of the Chicago School Perspective", La Revue du MAUSS, 17: 261-274.
- Cortese, A. (1995), "The Rise, Hegemony, and Decline of the Chicago School of Sociology", The Social Science Journal, 32, 3: 235-254.
- Chapoulie, J. (1987), "Everett C. Hughes and the Development of Fieldwork in Sociology", Urban Life, 15, 3: 259-298.
- Cressey, D. (1983), "The methodology of the taxi-dance hall: an early account of Chicago ethnography from de 1920s", Urban Life, 12: 109-19.
- Easthope, G. (1974), History of Social Research Methods. London: Longman.
- Faris, R. (1967), Chicago Sociology 1920-1932. Chicago: University Press.
- Frankenberg, R. (1982) "Participant Observers", En: Burgess, R. (ed.), Field Research: a Sourcebook and Field Manual, London: Allen & Unwin.
- Grant, L. et al (2002), "Women's Sociological Research and Writing in the AJS in the Pre-World War II Era", The American Sociologist, 33, 3: 69-91.
- Hammersley, Martyn (1989), The dilemma of qualitative method. Herbert Blumer and the Chicago Tradition. London – New York: Routledge.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994), Etnografía. Métodos de investigación. Barcelona: Paidós.
- Kaplan, A. (1964) The Conduct of Inquiry: Methodology for Behavioral Science. San Francisco: Chandler.
- Kurtz, L. (1984), Evaluating Chicago sociology: a guide to the literature, with an annotated bibliography. Chicago: University Press.
- Lal, B (1990), The Romance of Culture in an Urban Civilization: Robert E. Park on Race and Ethnic Relations in Cities. London: Routledge.
- Platt, J. (1982), "The Origin Myth of Participant Observation", American Sociological Association.
- Platt, J. (1983), "The Development of the "Participant *Observation*" Method in Sociology: Origin Myth and History", Journal of the History of the Behavioral Sciences, 19, 4: 379-393.
- Platt, J. (1985), "Weber's Verstehen and the History of Qualitative Research: The Missing Link", The British Journal of Sociology, 36, 3: 448-466.
- Vidich, A y Lyman, S. (1994), "Qualitative Methods: Their History in Sociology and Anthropology", En: Denzin, N. y Lincoln, Y., Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, CA: Sage. 23-59.
- Wax, R. (1971), Doing Fieldwork: Warnings and Advise. Chicago: University Press.